



POESIA MATEMÁTICA

Mira lo que tienes a tu alcance

A tiende a tu corazón

Toma lo mejor de los demás

Escucha, la razón no miente

Mima a tus seres queridos

A coge a todos por igual

T rata de vivir, no de existir

Imagina tu mundo mejor.

Cuando creas que todo está perdido

A lza la voz,

S iempre hay alguien que escucha a tu alrededor.

R **A** **O** **Z** **N** **P** **A** **R** **A** **I** **C** **E** **R** **N** **E** **A** **R** **A** **O** **R** **I** **T** **M** **O** **S** **C** **E** **D** **O** **N** **M** **O** **O** **A** **R** **S** **R** **T** **M** **Z** **A** **I** **A** **R** **x**² **x**² **x**² **x**²

A.C.R

PARA TI

Puedes encontrar tu voz,
Oír lo que quieres escuchar,
Luchar cuando te sientas sola,
Idealizar tu mundo,
Nacer de nuevo en tu imaginación,
Olvidar tus graves problemas,
Mientras tengas a alguien cerca
Intenta conocerla y comprenderla
Onunca sabrás lo que es la amistad.

A.C.R

UNIVERSO

Grupos de líneas y puntos
Enigmáticos y sin igual
Olvidando en su interior una
Memoria universal.
Encontrarás
Trapezoides, rombos, triángulos,
Rectángulos y estrellas
Idealizados por poetas
Amantas de la belleza.

A.C.R

SEVILLANAS CON AIRES MATEMÁTICOS

Pitágoras y Thales, dos peregrinos
 Dos peregrinos,
Pitágoras y Thales, dos peregrinos
Que de Grecia han venido a hacer el
 camino.
 A hacer el camino,
Sin libro y sin apuntes de Geometría
 Sólo con la esperanza y la alegría.
 Y en el río Quema
 A los dos se les olvidan,
 Y en el río Quema
 A los dos se les olvidan
 Sus teoremas.
La peineta que llevas son tres vectores
 Son tres vectores,
La peineta que llevas son tres vectores
 Que salen de tu pelo entre dos flores
 Entre dos flores,
 Que los mueve la brisa de la mañana
Sin módulo ni origen de coordenadas
 De coordenadas,
 Que no tienen producto ni división
 Que no tienen sentido ni dirección.
Si matemáticos fueran los lirios de la
 marisma

 Los lirios de la marisma,
Si matemáticos fueran los lirios de la
 marisma
Dibujarían en el aire cilindros, conos y
 prismas
 Y trazarían las veredas,

 Y trazarían las veredas todas ellas
 paralelas
Para que no se borraran las huellas de
 las carretas.
 Y tendrían su compás,
Y tendrían su compás de fandangos y
 sevillanas.
 Para cantarte Rocío el lunes por la
 mañana.
La Luna le dice al Sol que esta noche
 ella no sale
 Que esta noche ella no sale,
La Luna le dice al Sol que esta noche
 ella no sale,
 Que está aprendiendo a contar los
 números naturales
 Que está aprendiendo a contar,
 Que está aprendiendo a contar con una
 calculadora
Que le ha regalado un lucero a las claras
 de la aurora
 Que está aprendiendo a contar,
 Que está aprendiendo a contar y a
 calcular el gentío,
 Que ha venido hasta tu ermita
 Para verte a ti, Rocío.

Carmen Mojarro Corsino
Alumna de 1º Bto. del IES La Rábida
(Huelva)
Primer premio del Concurso de
Sevillanas Matemáticas

EL ÁNGEL DE LOS NÚMEROS

Vírgenes con escuadras
y compases, velando
las celestes pizarras.

Y el ángel de los
números,
pensativo,
volando

del 1 al 2, del 2
al 3, del 3 al 4.

Tizas frías y esponjas
rayaban y borran
la luz de los espacios.

Ni sol, luna, ni estrellas,
ni el repentino verde
del rayo y el relámpago,
ni el aire. Sólo nieblas.

Vírgenes sin escuadras,
sin compases, llorando.
y en las muertas
pizarras,
el ángel de los números,
sin vida, amortajado
sobre el 1 y el 2,
sobre el 3 y el 4...

Rafael Alberti, *Sobre los ángeles*

ODA AL NÚMERO 0

Redonda negación, la nada existe
encerrada en tu círculo profundo
y ruedas derrotado por el mundo
que te dio la verdad que no quisiste.

Como una luna llena es tu figura
grabada en el papel a tinta y sueño.
Dueño de ti te niegas a ser dueño
de toda la extensión de la blancura.

Tu corazón inmóvil y vacío
ha perdido la sangre que no tuvo.
Es inútil segar donde no hubo
más que un cuerpo en el cuerpo sin baldío.

Redonda negación, redonda esencia
que no ha podido ser ni ha pretendido.
Sólo la nada sueña no haber sido
porque no ser es ser en tu existencia.

Enrique Morón

ODA A LOS NÚMEROS

¡Qué sed
de saber cuánto!
¡Qué hambre
de saber
cuántas
estrellas tiene el cielo!

Nos pasamos
la infancia
contando piedras, plantas,
dedos, arenas, dientes,
la juventud contando
pétalos, cabelleras.
Contamos
los colores, los años,
las vidas y los besos,
en el campo
los bueyes, en el mar
las olas. Los navíos
se hicieron cifras que se fecundaban.
Los números parían.
Las ciudades
eran miles, millones,
el trigo centenares
de unidades que adentro
tenían otros números pequeños,
más pequeños que un grano.
El tiempo se hizo número.
La luz fue numerada
y por más que corrió con el sonido
fue su velocidad un 37.
Nos rodearon los números.
Cerrábamos la puerta,
de noche, fatigados,
llegaba un 800,
por debajo,
hasta entrar con nosotros en la cama,
y en el sueño
los 4000 y los 77
picándonos la frente
con sus martillos o sus alicates.
Los 5
agregándose
hasta entrar en el mar o en el delirio,
hasta que el sol saluda con su cero
y nos vamos corriendo
a la oficina,
al taller,
a la fábrica,
a comenzar de nuevo el infinito
número 1 de cada día.

Tuvimos, hombre, tiempo
para que nuestra sed
fuera saciándose,
el ancestral deseo
de enumerar las cosas
y sumarlas,
de reducirlas hasta
hacerlas polvo,
arenales de números.
Fuimos
empapelando el mundo
con números y nombres,
pero
las cosas existían,
se fugaban
del número,
enloquecían en sus cantidades,
se evaporaban
dejando
su olor o su recuerdo
y quedaban los números vacíos.
Por eso,
para ti
quiero las cosas.
Los números
que se vayan a la cárcel,
que se muevan
en columnas cerradas
procreando
hasta darnos la suma
de la totalidad de infinito.
Para ti sólo quiero
que aquellos
números del camino
te defiendan
y que tú los defiendas.
La cifra semanal de tu salario
se desarrolle hasta cubrir tu pecho.
Y del número 2 en que se enlazan
tu cuerpo y el de la mujer amada
salgan los ojos pares de tus hijos
a contar otra vez
las antiguas estrellas
Y las innumerables
espigas
que llenarán la tierra transformada.

Pablo Neruda

EL ALGEBRISTA

Algebrista te volviste
refinado hasta la esencia
oligarca de la ciencia
matemático bacán.
Hoy mirás a los que sudan
en las otras disciplinas
como dama a pobres minas
que laboran por el pan.
¿Te acuerdás que en otros tiempos
sin mayores pretensiones
mendigabas soluciones
a una mísera ecuación?
Hoy ya vas de riguroso
revisás los postulados
y junás por todos lados
la más vil definición.
Pero no agrupais a nadie
y es inútil que te embales
con anillos, con ideales
y con Álgebras de Boole.
Todos saben que hace poco
resolviste hasta matrices
y rastreabas las raíces
con el método de Sturm.
Pero puede que algún día
con las vueltas de la vida
tanta cáscara aburrida
te llegue a cansar al fin.
Y añoses tal vez el día
que sin álgebras abstractas
y con dos cifras exactas
te sentías tan feliz.

Letra de Enzo R. Gentile
Música del tango "Mano a Mano"
EL BESO PRECISO
(Teorema del Círculo de Descartes)

EL NÚMERO Pi

El número Pi es digno de admiración
tres coma uno cuatro uno
todas sus cifras siguientes también son iniciales
cinco nueve dos, porque nunca se termina.
No permite abarcarlo con la mirada seis cinco tres cinco
con un cálculo ocho nueve
con la imaginación siete nueve
o en broma tres dos tres, es decir, por comparación
cuatro seis con cualquier otra cosa
dos seis cuatro tres en el mundo.
La más larga serpiente después de varios metros se interrumpe
Igualmente, aunque un poco más tarde, hacen las serpientes fabulosas.
El cortejo de cifras que forman el número Pi
no se detiene en el margen de un folio,
es capaz de prolongarse por la mesa, a través del aire,
a través del muro, de una hoja, del nido de un pájaro,
de las nubes, directamente al cielo
a través de la total hinchazón e inmensidad del cielo.
¡Oh qué corta es la cola del cometa, como la de un ratón!
¡Qué frágil el rayo de la estrella que se encorva en cualquier espacio!
Pero aquí dos tres quince trescientos noventa
mi número de teléfono la talla de tu camisa
año mil novecientos setenta y tres sexto piso
número de habitantes sesenta y cinco décimos
la medida de la cadera dos dedos la charada y el código
en la que mi ruiseñor vuela y canta
y pide un comportamiento tranquilo
también transcurren la tierra y el cielo
pero no el número Pi, éste no,
él es todavía un buen cinco
no es un ocho cualquiera
ni el último siete
metiendo prisa, oh, metiendo prisa a la perezosa eternidad
para la permanencia.

Wisława Szymborska (Premio Nobel de Literatura 1996)

MULTIPLICACIÓN

Uno por uno es el hombre
cualquiera como Dios manda
y ese salvar las distancias
que -mala cuenta- se cantan

.....

Dos por uno es la evidencia
que un dos por tres tendrás.
Dos por cuatro, buen compás.
Dos por cinco, la sorpresa
del diez redondo y total.
¡Qué divino es, por humano,
el sistema decimal!

.....

Cero por cero es la luz.
Cero por uno el problema
(pues con él yo creo el tú)
Cero por dos, el amor.
También cero, más en ¡oh!
(¡Oh! que es un eco de yo)
Cero por tres ¡Atención!
Debe haber algún error,
pues cuanto más multiplico
más repito: yo, yo, yo.

Gabriel Celaya

CANTO AL CUADRADO DIVINO

Canto al cuadrado divino, avanzo desde el Único,
desde los lados, desde lo viejo y lo nuevo,
desde el cuadrado enteramente divino,
sólido, de cuatro lados (todos los lados necesarios),
desde este lado soy Jehová,
soy el viejo Brahma y soy Saturno;

Walt Whitman

A LA DIVINA PROPORCIÓN

A ti, maravillosa disciplina,
media, extrema razón de la hermosura
que claramente acata la clausura
viva en la malla de tu ley divina.

A ti, cárcel feliz de la retina,
áurea sección, celeste cuadratura,
misteriosa fontana de medida
que el universo armónico origina.

A ti, mar de los sueños angulares,
flor de las cinco formas regulares,
dodecaedro azul, arco sonoro.

Luces por alas un compás ardiente.
Tu canto es una esfera transparente.
A ti, divina proporción de oro.

Rafael Alberti. Poemas del destierro.